

Gobierno realiza sobre la actividad administrativa a su cargo.

El control es simultáneo, pero no presupone interferencias. En una empresa de la producción o los servicios, este se ejerce por la administración de la entidad, por sus niveles superiores y por organismos estatales o gubernamentales, según competa, ya sea la Contraloría, la Fiscalía, los bancos, las oficinas de la administración tributaria, etcétera.

Las organizaciones del Partido en la base llevan a cabo el control mediante el accionar de sus militantes, ya sean simples trabajadores o dirigentes, apremiando con el ejemplo, del que emana su autoridad, que la administración se atenga estrictamente al cumplimiento de las normativas jurídicas vigentes, sin dejar de transmitir a los organismos políticos superiores la información pertinente. El Partido controla que los planes económicos y el presupuesto se elaboren de manera correcta y luego de aprobados por el Gobierno y el Parlamento se cumplan con rigurosidad.

Estos conceptos están bien claros hace bastante tiempo, desde el Primer Congreso, pero después nos olvidamos de aquellas resoluciones, de aquellos acuerdos, de aquel magnífico congreso y los engavetamos, y por eso casi medio siglo después tenemos que estarles quitando el polvo a los papeles de lo que hicimos hace 40 años, porque nos dedicamos a otras cosas, por una razón o por otra. Por eso defendemos tanto la institucionalidad y que

cada cual haga lo que le corresponda, sin interferir a los demás, más bien apoyándonos. Estos conceptos, además, han sido actualizados, por lo que se hace imprescindible desde la base, o sea, en el propio núcleo del Partido y el Comité de Base de la Juventud, educar a los militantes en esos principios y en cómo se hace esa tarea: cada uno en el marco donde desenvuelve sus actividades; cómo se hace eso que hemos orientado en los diferentes congresos o Conferencia, como en este caso, o sea, educar a los militantes en los mismos para incorporarlos a su accionar diario. No hay que hacerse filósofo, ¿no hay que hacerse filósofo!

Eso es lo que les debemos enseñar, sencillo y poco a poco irlos educando en las reuniones correspondientes, en cursillos o en lo que sea, que sepan cuál es su función, cuál es su papel; pero para desempeñar ese papel hay que tener moral en todos los sentidos. Y les decía que ese es, en mi modesta opinión —y este fue un tema bastante discutido en algunas de las comisiones ayer—, el aspecto esencial del llamado trabajo político ideológico y no las consignas vacías y las frases prefabricadas.

Antes de concluir estas palabras considero necesario denunciar, una vez más, las brutales campañas anticubanas instigadas por el gobierno de Estados Unidos y algunos otros tradicionalmente comprometidos con la subversión contra nuestro país, con el concurso de la gran prensa occidental y la colaboración de sus asalariados dentro

de la isla en el propósito de desacreditar a la Revolución, justificar la hostilidad y el bloqueo contra la población cubana y crear una quinta columna que facilite la aspiración de privarnos de la independencia y soberanía nacional.

Como expresa el editorial del periódico **Granma** del pasado lunes 23, los hechos hablan más que las palabras. Las campañas anticubanas no harán mella en la Revolución ni en el pueblo, que continuará perfeccionando su socialismo. Quedará nuevamente demostrado que la mentira, por muchas veces que se repita, no necesariamente se convierte en verdad, porque "un principio justo, desde el fondo de una cueva, puede más que un ejército".

Compañeras y compañeros:

En menos de un año hemos efectuado dos eventos del Partido, esta Primera Conferencia Nacional y sobre todo el 6to Congreso, con acuerdos trascendentales para el presente y el futuro de la Revolución y el Socialismo en Cuba. El rumbo ya ha sido trazado, avanzamos pues con la misma decisión, la firmeza ideológica, el valor y la serenidad demostrada en más de 13 años de injusta prisión por nuestros Cinco Héroes, por cuya libertad nunca dejaremos de luchar y a quienes hacemos llegar el saludo fraternal de los comunistas y de todo el pueblo cubano.

**Muchas gracias (Aplausos).**



## DEBATES DE LAS CUATRO COMISIONES DE LA PRIMERA CONFERENCIA NACIONAL

# Ser parte, no observador

Alina Perera Robbio y  
Francisco Rodríguez Cruz

La importancia de concentrar el trabajo de la militancia en la implementación de los Lineamientos de la Política Económica y Social; el fortalecimiento de las acciones contra la indisciplina social, las ilegalidades, la corrupción y otras conductas negativas; así como la exigencia de la debida atención a todos los planteamientos de los ciudadanos en cualquier escenario, fueron temas centrales en el debate de la Comisión No. 1, que trató sobre el funcionamiento, métodos y estilo de trabajo del Partido en su primera Conferencia Nacional.

"La Conferencia es continuidad de nuestro Sexto Congreso; hay que ver el estrecho vínculo que existe entre un momento y el otro en el abordaje, con espíritu crítico, del trabajo que le corresponde hoy al Partido", valoró Víctor Gaute, miembro del Secretariado del Comité Central del Partido, quien junto a otros miembros del Comité Central presidía la Comisión. También señaló la relevancia del cambio de mentalidad de la militancia como premisa para las transformaciones en cuya concreción el Partido tiene una alta responsabilidad.

Cambiar modos de enfrentar los problemas a partir de la experiencia práctica, no solo mediante documentos o consideraciones de algún ponente, fue otra arista sumada al análisis. Allí donde no se cumpla con la implementación de los Lineamientos aprobados por el Sexto Congreso, los militantes habrán de preguntarse por qué no se hizo lo necesario.

Es vital, se dijo, la exigencia y el control del Partido en las transformaciones actuales y en aquellas a las que está abocado el país. Otro concepto expresado con énfasis fue que sería imperdonable discutir un asunto que no sea prioridad. Al respecto la delegada Lina Pedraza abogó por que el Partido no sea mero observador, y sí parte de la ejecución de los planes económicos y los presupuestos. Resulta esencial —resaltó— el acompañamiento de los militantes en cada paso en pos de los cambios: que alerten sobre las administraciones que no cumplan,

y sobre cualquier distorsión en la implementación de los Lineamientos.

Víctor Gaute afirmó que "como nunca antes tenemos un instrumento de trabajo en nuestro poder: los Lineamientos. En ellos aparecen detallados, de manera explícita, y sector por sector, los propósitos que debemos alcanzar. Por eso no habría razones para que desde el Partido no nos empleemos a fondo".

### PELEA ESTRATÉGICA, ESTILOS Y ARISTAS CARDINALES

La necesidad de fortalecer e incrementar en las estructuras del Partido y demás organizaciones e instituciones las acciones dirigidas a prevenir y enfrentar la indisciplina social, las ilegalidades, la corrupción y otras conductas negativas, motivó varias intervenciones sobre la importancia estratégica de este propósito para la continuidad de la Revolución.

El ejemplo de cada militante como parte del quehacer diario y la exigencia y control del Partido sobre quienes manejan recursos, fueron destacados por el delegado Camilo Hernández, de La Habana. Por su parte la delegada Marcia Cobas destacó el papel que debe desempeñar el Partido en las estructuras de los Organismos de la Administración Central del Estado; y compartió la percepción de que a veces se cree, erróneamente, que este tipo de batalla solo debe darse en las empresas, cuando también se debe estar vigilante allí donde se puedan tomar decisiones que perjudiquen al país y favorezcan determinados intereses personales. "La exigencia tiene que ser la misma en todas partes", dijo.

A despojarse de la rutina cuando se aborden estas temáticas, no a tratarlas por tratarlas, sino a calar en lo más hondo de cómo cada uno está cumplimentando sus deberes, y en poner a la militancia a jugar su papel exhortó Gaute, quien además llamó a estar atentos a las causas y condiciones que pueden propiciar esos fenómenos. "La responsabilidad del Partido es decisiva en esta batalla. Debe prevalecer la franqueza, el enfrentamiento a estas actitudes, y la información oportuna a los niveles superiores cuando sea necesario, para que así se pueda actuar con prontitud", acotó.



FOTO: JUVENAL BALÁN

Una arista referida al estilo de trabajo del Partido motivó que los delegados advirtieran sobre cómo se debilita la labor partidista cuando un cuadro de la organización asume posiciones impositivas. Tomar caminos que no sean el de convencer con argumentos afecta mucho el trabajo con los militantes. Al respecto el delegado Camilo Hernández subrayó que ese comportamiento que asumen algunos cuadros tiene sus causas en la falta de creatividad y preparación.

Otro de los objetivos que suscitó intervenciones entre los miembros de la Comisión fue el referido a exigir y comprobar que se les preste oportuna y debida atención a las quejas y denuncias planteadas por la población, lo cual se hizo extensivo a los demás asuntos que son planteados por los ciudadanos en cualquier escenario.

En la Comisión se reafirmó también la necesidad de fomentar el ejercicio de la crítica y la auto-

crítica en el lugar adecuado, de forma correcta y oportuna, bajo el principio de que en el Partido todos tienen derecho a criticar, y nadie está exento de ser criticado. Asimismo, abogaron por eliminar la práctica de aceptar autocríticas que muchas veces son meras justificaciones, y apoyaron el concepto de enfrentar las represalias contra quienes critican, incluyendo la proposición, aceptada por la plenaria, de sancionar a los responsables. Las medidas disciplinarias —se enfatizó— no deben irse a los extremos: Ni al de la tolerancia, ni al de ser implacables.

Introducir mayor flexibilidad en el momento de planificar el trabajo de las estructuras del Partido y de sus cuadros, desterrar definitivamente la improvisación, así como revisar los conceptos y métodos concernientes a la labor de las organizaciones de base y los instructores, fueron otros temas debatidos.

Sobre este último punto el delegado José R.